

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Canto de entrada: Un pueblo que camina 686

**Somos un pueblo que camina, y
juntos caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba, sin
penas ni tristezas; ciudad de
eternidad.**

Somos un pueblo que camina, que
marcha por el mundo buscando otra
ciudad. Somos errantes peregrinos en
busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes, pues solo
caminando podremos alcanzar, otra
ciudad que no se acaba, sin penas ni
tristezas; ciudad de eternidad.

Sufren los hombres mis hermanos,
buscando entre las piedras la parte de su
pan. Sufren los hombres oprimidos, los
hombres que no tienen ni paz ni
libertad. Sufren los hombres mis
hermanos, mas Tú vienes con ellos y en
Ti alcanzaran otras ciudad que no se
acaba, sin penas ni tristezas; ciudad de
eternidad.

Danos valor para la lucha, valor en las
tristeza, valor en nuestro afán. Danos la
luz de tu palabra, que guie nuestros
pasos en este caminar. Marcha, Señor,
junto a nosotros, pues solo en tu
presencia podremos alcanzar otra
ciudad que no se acaba, sin penas ni
tristezas; ciudad de eternidad.

Dura se hace nuestra marcha, andando
entre las sombras de tanta oscuridad.
Todos los cuerpos, desgastados, ya
sienten el cansancio de tanto caminar.
Pero tenemos la esperanza de que
nuestras fatigas al fin alcanzaran. Otra
ciudad que no se acaba, sin penas ni
tristezas; ciudad de eternidad.

Celebrante ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo ¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria: Gloria Trinitario 389

Al Dios Santo, Uno y Trino: ¡Gloria!

En el cielo y en la tierra: ¡Gloria!

Gloria al Padre Creador y a su Hijo Redentor y al Espíritu de Amor, Buen Consolador. [Gloria al Padre, gloria al Hijo y al Espíritu de Amor. (2)]

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente y eterno, que por la confesión de una fe verdadera nos diste a tus siervos la gracia de reconocer la gloria de la Trinidad eterna, y de adorar la Unidad en el poder de tu divina Majestad: Consérvanos firmes en esta fe y adoración, y llévanos al fin a contemplarte en tu sola y eterna gloria; tú que vives y reinas, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura del Libro de Génesis 1:1–2:4

En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra. La tierra no tenía entonces ninguna forma; todo era un mar profundo cubierto de oscuridad, y el espíritu de Dios se movía sobre el agua.

Entonces Dios dijo: «¡Que haya luz!»,

Y hubo luz. Al ver Dios que la luz era buena, la separó de la oscuridad y la llamó «día», y a la oscuridad la llamó «noche». De este modo se completó el primer día.

Después Dios dijo: «Que haya una bóveda que separe las aguas, para que estas queden separadas.»

Y así fue. Dios hizo una bóveda que separó las aguas: una parte de ellas quedó debajo de la bóveda, y otra parte quedó arriba. A la bóveda la llamó «cielo». De este modo se completó el segundo día.

Entonces Dios dijo: «Que el agua que está debajo del cielo se junte en un solo lugar, para que aparezca lo seco.»

Y así fue. A la parte seca Dios la llamó «tierra», y al agua que se había juntado la llamó «mar».

Al ver Dios que todo estaba bien, dijo: «Que produzca la tierra toda clase de plantas: hierbas que den semilla y árboles que den fruto.»

Y así fue. La tierra produjo toda clase de plantas: hierbas que dan semilla y árboles que dan fruto. Y Dios vio que todo estaba bien. De este modo se completó el tercer día.

Entonces Dios dijo: «Que haya luces en la bóveda celeste, que alumbren la tierra y separen el día de la noche, y que sirvan también para señalar los días, los años y las fechas especiales.»

Y así fue. Dios hizo las dos luces: la grande para alumbrar de día y la pequeña para alumbrar de noche. También hizo las estrellas. Dios puso las luces en la bóveda celeste para alumbrar la tierra de día y de noche, y para separar la luz de la oscuridad, y vio que todo estaba bien. De este modo se completó el cuarto día.

Luego Dios dijo: «Que produzca el agua toda clase de animales, y que haya también aves que vuelen sobre la tierra.»

Y así fue. Dios creó los grandes monstruos del mar, y todos los animales que el agua produce y que viven en ella, y todas las aves.

Al ver Dios que así estaba bien, bendijo con estas palabras a los animales que había hecho: «Que tengan muchas crías y llenen los mares, y que haya muchas aves en el mundo.»

De este modo se completó el quinto día.

Entonces Dios dijo: «Que produzca la tierra toda clase de animales: domésticos y salvajes, y los que se arrastran por el suelo.»

Y así fue. Dios hizo estos animales y vio que todo estaba bien.

Entonces dijo: «Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo.»

Cuando Dios creó al hombre,
lo creó a su imagen;
varón y mujer los creó,
y les dio su bendición:
«Tengan muchos, muchos hijos;
llenen el mundo y gobiérnenlo;
dominen a los peces y a las aves,
y a todos los animales que se arrastran.»

Después les dijo: «Miren, a ustedes les doy todas las plantas de la tierra que producen semilla, y todos los árboles que dan fruto. Todo eso les servirá de alimento. Pero a los animales salvajes, a los que se arrastran por el suelo y a las aves, les doy la hierba como alimento.»

Así fue, y Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien. De este modo se completó el sexto día.

El cielo y la tierra, y todo lo que hay en ellos, quedaron terminados. El séptimo día terminó Dios lo que había hecho, y descansó. Entonces bendijo el séptimo día y lo declaró día sagrado, porque en ese día descansó de todo su trabajo de creación. Ésta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 8

Oh Señor, soberano nuestro, *

¡cuán glorioso es tu Nombre en toda la tierra!

Alabada es tu gloria sobre los cielos, *

por la boca de los niños y de los que maman.

Has fundado la fortaleza, a causa de tus enemigos, *

para hacer callar al enemigo y al vengador.

Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, *

la luna y las estrellas que tú formaste,

Digo: “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, *
el hijo del hombre, que lo ampara?”
Le has hecho poco menor que los ángeles, *
y lo coronaste de gloria y honra.
Lo hiciste señorear sobre las obras de tus manos; *
todo lo pusiste debajo de sus pies:
Ovejas y bueyes, todo ello, *
y asimismo las bestias del campo;
Las aves de los cielos y los peces del mar, *
todo cuanto pasa por los senderos del mar.
Oh Señor, soberano nuestro, *
¡cuán glorioso es tu Nombre en toda la tierra!

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios 13:11-13

Para terminar, hermanos, deseo que vivan felices y que busquen la perfección en su vida. Anímense y vivan en armonía y paz; y el Dios de amor y de paz estará con ustedes. Salúdense los unos a los otros con un beso santo. Todos los hermanos en la fe les mandan saludos.

Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la participación del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia: Dios es amor 631

Dios es amor, aleluya; viva el amor, aleluya. Cantemos muy alegres esta canción, canción de amor.

Benedicid al Señor, pueblos todos, aleluya, aleluya. Aclamadle y cantadle por siempre. Aleluya, aleluya.

Que la lluvia y el viento le aclamen, aleluya, aleluya. Noche y día su nombre proclamen, aleluya, aleluya.

Brumas, nieve, y escarcha le cante, aleluya, aleluya. Huracanes, tormentas le alaben. Aleluya, aleluya.

Tierra entera y cuanto existe. Aleluya, aleluya. Proclamemos por siempre su nombre. Aleluya, aleluya.

Gloria demos al Padre y al Hijo. Aleluya, aleluya. Y al Espíritu Santo por siempre. Aleluya, aleluya.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 28:16–20
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Así pues, los once discípulos se fueron a Galilea, al cerro que Jesús les había indicado. Y cuando vieron a Jesús, lo adoraron, aunque algunos dudaban. Jesús se acercó a ellos y les dijo: —Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón

Rev. Javier G. Ocampo

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Pido sus oraciones por el pueblo de Dios esparcido por todo el mundo; por Mariann y Chilton, nuestras Obispas; por esta asamblea; y por todos los ministros y fieles. Oren por la Iglesia.

Pausa

Pido sus oraciones por la paz; por la concordia entre las naciones y por el bienestar de todos los pueblos. Oren por la justicia y la paz.

Pausa

Pido sus oraciones por los pobres, los enfermos, los hambrientos, los oprimidos y los prisioneros. Oren por los que se hallan en necesidad o tribulación.

Pausa

Pido sus oraciones por cuantos buscan a Dios o un conocimiento más profundo de él. Oren para que le encuentren y sean encontrados por él.

Pausa

Pido sus oraciones por los que han partido de esta vida Oren por los difuntos.

Pausa

Alaben a Dios por aquéllos de todas las generaciones en quienes Cristo ha sido glorificado Oren para que también nosotros recibamos la gracia de glorificar a Cristo en nuestro tiempo.

Pausa

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oramos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza para **Samuel** Tellu, **Sciou** Broderick, **Marcia** Noble, **Eduardo** Rincon, **Warren** Porter, **Sue** Jenkins, **Judy** Conroy, **Jean** Cohn, **Johnetta** Mars-Gibson, **Fran** Spina, **Sally** Glick, **William** Glick, **Denise** Lionetti, **Nancy** Miller, **Diana** Locke, **Segundo** Nazario Cancino, **Kathleen** Quinn, **Betty** Knight y todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como aquellos en nuestra extensa lista de oraciones de sanación.

Oramos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Oramos por las personas de El Salvador que han sido afectadas por las fuertes lluvias.

Demos gracias por el cumpleaños de **Christen** Ruggeri, **Matthew** Watson, **Karianne** Johnsen, **Jesse** Velasquez (hijo), **Laurie** Kreitzer, **Kaifa** Boyce, **Aubrey** Urey, **Karen** Weed.

Jesús, durante tu ministerio en la Tierra, mostraste tu poder y cuidado al sanar a personas de todas las edades y etapas de la vida de dolencias físicas, mentales y espirituales. Mantente presente ahora con las personas que necesitan tu toque de amor debido a COVID-19. Que puedan sentir Tu poder de curación a través del cuidado de médicos y enfermeras. Elimine el miedo, la ansiedad y los sentimientos de aislamiento de las personas que reciben tratamiento o están en cuarentena. Dales un sentido de propósito en la búsqueda de la salud y la protección de los demás de la exposición a la enfermedad. Protege a sus familias y amigos y bríndales la paz a todos los que los aman.

Celebrante: Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Presentamos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo

- **Textiea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



Canto de ofertorio: Ofertorio Nicaragüense 563

Te ofrecemos, Padre nuestro, con el vino y con el pan nuestras penas y alegrías, el trabajo y nuestro afán.

Como el trigo de los campos bajo el signo de la Cruz, se transforman nuestras vidas en el cuerpo de Jesús.

A los pobres de la tierra, a los que sufriendo están, cambia su dolor en vino, como la uva en el lagar.

Estos dones son el signo del esfuerzo de unidad que los hombres realizamos en el campo y la ciudad.

Es tu pueblo quien te ofrece, con los dones del altar, la naturaleza entera, anhelando libertad.

Gloria sea dada al Padre y a su Hijo Redentor y al Espíritu Divino que nos llena de su amor.

Santa Comunión

El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque con tu Hijo y Espíritu Santo coeternos, eres un solo Dios, un solo Señor, en Trinidad de Personas y en Unidad de Naturaleza; y celebramos la única e igual gloria que tienes tú, oh Padre, con el Hijo y con el Espíritu Santo.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo:

**Santo, Santo tú eres
Santo, Santo tú eres
Tú que estas sentado
En medio de querubines.**

Tu gloria llena la tierra
Tu gloria llena mi ser
Por eso canto aleluya
A ti Dios Santo de Israel (2)

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Celebrante y Pueblo:

**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Agnus Dei

Cordero de Dios, Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo ten piedad, ten piedad de nosotros (2) Cordero de Dios, Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo danos tu paz, danos tu paz.

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento de el Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhelo en mi alma. Ya que No puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven. espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor. Jesús, y que nunca me separe de ti. Que viva en ti, y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Canto de Comunión: Tanto amó Dios al mundo 567

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su hijo único. Todos los que cran en él tendrán vida para siempre.

Como busca la cierva el agua viva, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo, ¿cuándo entrare a ver el rostro de Dios?

Nuestros ojos están aguardando, y nos das la comida a su tiempo.

Abres tu la mano, Señor, y nos sacias de tus bienes.

Tu preparas una mesa ante mí, y me unges la cabeza con perfume.

Tu bondad y misericordia me acompañan todos los días de mi vida.

Viviré en la casa del Señor por años sin termino.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Bendición

El Señor les bendiga y les guarde. **Amén.**

El Señor haga resplandecer su rostro sobre ustedes y les sea propicio. **Amén.**

El Señor alce su rostro sobre ustedes y les conceda paz. **Amén.**

El Señor Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo, la santa e indivisa Trinidad, les proteja, les salve, y les conduzca a esa Ciudad Celestial, donde vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

Canto de Salida: Cristo libertador 646

Cristo nos da la libertad, Cristo nos da la salvación. Cristo nos da la esperanza, Cristo nos da el amor.

Cuando luche por la paz y la verdad, la encontrare. Cuando cargue con la cruz de los demás, me salvare. Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor mi oración.

Cuando sepa perdonar de corazón, tendré perdón. Cuando siga los caminos del amor, veré al Señor. Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

Cuando siembre la alegría y la amistad, vendrá el Amor. Cuando viva en comunión con los demás, seré de Dios. Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

Celebrante: Bendigamos al Señor. ¡Aleluya, aleluya!

Pueblo: Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!